

## LA ORACIÓN GRUPAL, COLECTIVA O CORPORATIVA

**D**eseo que logremos el convencimiento, directamente desde las Sagradas Escrituras que necesitamos orar de manera regular con nuestros hermanos en Cristo. Orar corporativamente<sup>1</sup> hace a la esencia misma de los miembros activos del cuerpo de Cristo. Mediante la oración podemos cooperar a favor de nuestros hermanos en Cristo independientemente de la geografía o el idioma.

2 Corintios 1:11:

Cooperando [*sunupurgoutôn*] también vosotros a favor nuestro con la oración, para que por muchas personas sean dadas gracias a favor nuestro por el don concedido a nosotros por medio de muchos.

Hay autores que dicen que Pablo escribió esta epístola estando en Macedonia que es una región unos 200 Km. al Norte de Corinto y sin embargo habla de la cooperación en la oración. Evidentemente la distancia no es impedimento para esta herramienta fundamental que tenemos como familia.

*Cooperando* es dar un servicio junto con alguien, asistir junto a otro<sup>2</sup>. La oración colectiva es una maravillosa herramienta a nuestra disposición. Uno a veces quiere ayudar pero no puede ya sea porque está físicamente lejos o por alguna otra razón, pero por medio de la oración podemos ayudar. Jesucristo aprendió que la oración es importante, también deberíamos aprenderlo nosotros. Necesitamos decidir orar. La oración es una gran ayuda entre los hijos de Dios. Hoy día mediante teléfono, msn, e mail o sms podemos hacer conocidas una necesidad que tengamos a otro u otros hermanos en Cristo e independientemente de la distancia que haya entre nosotros podemos estar colaborando en oración. ¡Imagínese! Usted puede tener que ver que Dios sea glorificado por un bien hecho por nuestro Padre a un hermano en Cristo a miles de kilómetros de distancia de su casa o su trabajo o desde donde sea que usted oró ¡Qué poder que yace en la oración!

- La oración debe caracterizar nuestra postura y actitud colectiva hacia el Señor. **Necesitamos estar concientes de nuestra dependencia de Dios.**

<sup>1</sup> El término "corporativo" parece adecuado tratándose de la oración de los miembros del cuerpo de Cristo.

<sup>2</sup> Moulton, Harold K. ,*The Analytical Greek Lexicon Revised*, Zondervan Publishing House, 1980, Página 392.

- La oración tiene un peso fundamental en determinar el éxito de una iglesia.
- La oración es una declaración privada y colectiva de nuestra debilidad y necesidad de Dios.
- La oración es una de las mejores maneras de ayudarnos con aquellos temas que resultan ser una pesada carga en la vida de nuestros hermanos en Cristo.

No siempre los problemas de nuestros hermanos en la fe son individuales. La verdad absoluta de la Palabra de Dios es que cuando un miembro padece<sup>3</sup> todos nos dolemos con él. Cuando un hermano cayó “en la mala” **el problema es de todos con epicentro en él. Somos UN SOLO** cuerpo.

Gálatas 6:2:

Sobrellevad los unos las cargas de los otros, y cumplid así la ley de Cristo.

Muchas veces no nos damos cuenta de cuánto perdemos cuando no oramos por las mismas cosas juntos como familia. Existen varios versículos en la Biblia para respaldar esta buena costumbre que podríamos adoptar de orar juntos por las mismas cosas.

Romanos<sup>4</sup> 15:30:

Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios

Es imposible que en la vida no vengan presiones. La oración es la herramienta fundamental para librarse uno y ayudar a nuestros hermanos en Cristo en esa misma liberación: “que me ayudéis orando por mi a Dios”.

Habíamos ensayado una definición de oración diciendo que es cuando ocurre que una persona se acerca a Dios, vuelca su corazón, le solicita algo, se comunica con su Padre celestial, y en ese acto expresa alabanza, confiesa pecados, vierte sus ansiedades, temores, angustias y su alegría, felicidad y agradecimiento. La oración colectiva es lo mismo pero entre varias personas. No es más importante la oración colectiva que la individual. Es TAN importante y necesaria como aquella.

La oración corporativa puede ocurrir cuando dos o más personas están hablando acerca de cualquier problema en particular y se detienen y oran por ello. Esta es una oración espontánea pero también puede ser

---

<sup>3</sup> 1 Corintios 12:26

<sup>4</sup> Esta epístola fue escrita desde Corinto, unos 700 Km. al Sur de Roma. Una vez más la distancia no es impedimento.



programado un momento donde las personas puedan reunirse para orar a Dios de manera mancomunada.

Cuando uno piensa en el tabernáculo de reunión y en el templo probablemente la primera idea que venga a la mente sea un altar, animales entrando para el sacrificio, gente que entra y sale por ese mismo motivo, sangre del holocausto, sacerdotes, olor a incienso y el humo del mismo, etc. Eso era así, pero observe qué declara la Palabra de Dios acerca del templo.

Isaías 56:6 y 7:

6 Y a los hijos de los extranjeros que sigan a Jehová para servirle, y que amen el nombre de Jehová para ser sus siervos; a todos los que guarden el día de reposo para no profanarlo, y abracen mi pacto, 7 yo los llevaré a mi santo monte, y los recrearé en mi casa de oración; sus holocaustos y sus sacrificios serán aceptos sobre mi altar; porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos.

Esto es lo que pensaba Dios de Su casa, el templo. Claro que servía para los otros menesteres para los que había sido diseñada por Él mismo pero en Su opinión era casa de oración PARA TODOS LOS PUEBLOS. No solamente para Israel. Dios siempre quiso ser encontrado por todas las personas.

Ya hemos visto cuando Ana se dirigió al templo, a la casa de oración de Dios a volcar toda su angustia. No es necesario ir al templo a encontrarse con el Dios de nuestra salvación, pero muestra el profundo interés de Dios en que la gente lo busque y sea hallado de ellos, desde siempre.

Mateo 21:12 y 13:

12 Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó fuera a todos los que vendían y compraban en el templo, y volcó las mesas de los cambistas, y las sillas de los que vendían palomas; 13 y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habéis hecho cueva de ladrones.

Esta transformación desconsiderada de las personas que comerciaban en el templo indignó a Jesús e hizo lo que hizo con las mesas. En la opinión de él la casa de Dios era casa de oración y no cueva de ladrones.

Cuando Dios le revela a Zacarías mediante un ángel que él y Elisabet (que era estéril) van a tener un hijo, esto es lo que ocurre.



Lucas 1:10:

10 Y toda la multitud del pueblo estaba fuera orando a la hora del incienso.

Esto es oración corporativa. Recuerde, Pentecostés aún no había ocurrido. La gente estaba afuera del templo orando a la hora que se ofrecía el incienso.

Seguimos en nuestra búsqueda de documentación acerca del deseo de Dios desde siempre que la gente se reúna para oración.

El registro que veremos ahora es uno que emociona por ver el corazón de Esdras con respecto a Dios y a la oración. El pueblo de Israel en un momento de su historia terminó cautivo en Babilonia. El rey Artajerjes dejó que un grupo de entre los hijos de Israel fuera a Jerusalén. Esdras tenía una buena relación con el rey quien le dio utensilios de metales preciosos para que lleve con él y su comitiva para el servicio de la casa de Dios. Entonces este gran hombre de Dios hace lo que hay que hacer siempre primero antes de emprender ninguna cosa. Oró

Esdras 8:21-23:

21 Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes.

Publicó ayuno y solicitó de Dios camino derecho para su emprendimiento. Hizo esto porque él le “había hecho buena publicidad” a Dios diciéndole a Artajerjes que Dios cuidaba a los Suyos, que siempre hay bien sobre los que le buscan y que Su furor está contra quienes le abandonan.

22 Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan<sup>5</sup>. 23 Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios sobre esto, y él nos fue propicio.

Esta hermosa historia termina bien como todas las historias que empiezan con oración: “pedimos a nuestro Dios sobre esto (así empezó), y Él nos fue propicio (así terminó)”. La primera cosa para Esdras fue (y lo mismo para nosotros es) oración y segunda cosa para Esdras y para nosotros: emprender la marcha.

---

<sup>5</sup> 1 Pedro 3:12



A nadie debiera caberle duda del interés que puso Jesús en la oración. Era parte esencial, medular de su vida con el Padre celestial. Cuando fue el momento que venían a prenderlo para llevarlo ante los líderes religiosos para ser entregado al gobierno usurpador y ser torturado, esto es lo que ocurrió en los momentos previos a su agonía.

Mateo 26:36-46:

36 Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro.

Sitúese en lugar de Jesús en estos aciagos momentos previos a ser prendido para sufrir a manos de los malvados los castigos más horribles por unos dos días. El llevó consigo a sus amigos, los suyos, aquellos que le fueron dados por Dios para la tarea de ministerio. Una vez en Getsemaní, se retira de ellos para orar, pero antes; les dice esto que sigue a tres de ellos.

37 Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. 38 Entonces Jesús les dijo: Mi alma está muy triste, hasta la muerte; quedaos aquí, y velad conmigo.

¡Velad conmigo! Jesús estaba angustiado al extremo, él se retiró solo a orar pero pide que ellos hagan similarmente. En este momento de inmensa presión el redentor supo que debía recurrir a su Padre y solicitar asistencia de oración de los suyos.

39 Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú. 40 Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido velar conmigo una hora? 41 Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil.

Regresó e insistió en la necesidad de orar en ese momento, pero los discípulos estaban cansados. Jesucristo quería hacer la voluntad de Dios aunque eso significara su vida. Esa es la actitud que él enseñó con su ejemplo. El echó su ansiedad sobre Dios pero fue obediente a la voluntad del Padre. Expresó su deseo personal pero no lo antepuso a la voluntad de Dios.

42 Otra vez fue, y oró por segunda vez, diciendo: Padre mío, si no puede pasar de mí esta copa sin que yo la beba, hágase tu voluntad. 43 Vino otra vez y los halló durmiendo, porque los ojos de



ellos estaban cargados de sueño. 44 Y dejándolos, se fue de nuevo, y oró por tercera vez, diciendo las mismas palabras. 45 Entonces vino a sus discípulos y les dijo: Dormid ya, y descansad. He aquí ha llegado la hora, y el Hijo del Hombre es entregado en manos de pecadores. 46 Levantaos, vamos; ved, se acerca el que me entrega.

Evidentemente los discípulos estaban cansados y Jesús finalmente termina de orar a su Padre y sabe que ya vienen a prenderle. Aquí el oró por sí y pidió oración colectiva por la situación.

Esto no era nuevo en la vida de Jesús. El enseñó cómo orar y entre las muchas cosas que enseñó de la oración figura este hermoso registro.

Mateo 18:19:

Otra vez os digo, que si dos de vosotros se pusieren de acuerdo [*sunphoneô*]<sup>6</sup> en la tierra acerca de cualquiera cosa que pidieren, les será hecho [*ginomai*] por mi Padre que está en los cielos.

De la palabra griega *sunphoneô* tenemos nuestro vocablo castellano sinfonía. Jesús enseñó la importancia de estar de acuerdo, de estar en la misma nota como una orquesta que funciona mejor cuando están todos en esa misma nota. Por eso es una sinfonía. El sonido es bello, armónico, agradable porque cada talento individual se vuelca al beneficio del conjunto por estar en la misma nota. Si alguna vez usted vio a una gran orquesta antes de que comience el espectáculo, los verá afinando los instrumentos.

Si usted quiere que los planes de Dios para la humanidad se logren, y sus compañeros de oración también, entonces ustedes están sinfonizados. Por ejemplo: Dios quiere que todos los hombres sean salvos, entonces, como los planes de su Padre son los suyos, usted también quiere eso para la humanidad, y sus hermanos también quieren lo mismo. Eso es estar en sinfonía y además de acuerdo a la Palabra de Dios. ¡Listo! Es una petición otorgada por Dios.

Otras versiones tradujeron este versículo de maneras similares.

Otra vez les digo en verdad: Si dos de ustedes sobre la tierra convienen acerca de cualquier cosa de importancia que soliciten, se les efectuará debido a mi Padre en el cielo<sup>7</sup>.

<sup>6</sup>Bullinger, Ethelbert W., *A Critical Lexicon and Concordance to the Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979, Página 37. *sunphoneô*: Hablar en conjunto, estar de acuerdo. Compuesta por *sun* + *phoneô*. *Sun* implica cooperación y *phoneô* hablar.

<sup>7</sup> Watchtower Bible And Tract Society Of New York, Inc *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras*. 1985. Página 1075



De nuevo les digo, si dos de ustedes sobre la tierra acuerdan (armonizan juntos, hacen una sinfonía juntos) acerca de lo que sea [cualquier cosa y todo] que puedan pedir, ocurrirá y será hecho para ellos por Mi Padre en el cielo<sup>8</sup>.

El “les será hecho” en griego es un vocablo: *ginomai* que también podría ser traducido<sup>9</sup>: llegar a ser, hacer que exista. Es decir que cuando usted ora con sus hermanos en Cristo en armonía, lo que sea que pida conforme a Su voluntad, Dios hara que exista por su oración. El significado aquí es que enfáticamente sugiere que algo que aun no existe, existirá debido al poder de Dios liberado por la oración.

Salmos 133:1-3:

1 ¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es Habitar los hermanos juntos en armonía! 2 Es como el buen óleo sobre la cabeza, El cual desciende sobre la barba, La barba de Aarón, Y baja hasta el borde de sus vestiduras; 3 Como el rocío de Hermón, Que desciende sobre los montes de Sion; Porque allí envía Jehová bendición, Y vida eterna.

El aceite simbolizaba alegría, mientras que su ausencia significaba pena o humillación... Se empleaba el aceite como imagen de bienestar, alimento espiritual o prosperidad<sup>10</sup>. Toda actividad que hagamos en familia, sinfonizados es una bendición para nuestras vidas y para Dios y claro está que la oración no es una excepción.

Hace muchos años atrás los griegos organizaron una exitosa estrategia de batalla que se llamó la falange. Era un grupo cerrado de soldados individuales que debido a su formación parecían como un bloque o una pared para con el enemigo. Era una formación difícil de vencer porque era cerrada y los soldados tenían una gran afinidad, de amistad o familiar entre sí entonces todos cuidaban de los otros por una cuestión de afecto más que militar. ¡Formación cerrada contra el enemigo! Hay situaciones por las que antes no hubiésemos podido hacer algo al respecto pero hoy como hijos de Dios que somos tenemos parte de la solución en nuestras manos. Es nuestra responsabilidad, como hijos de Dios orar en familia por esas cosas.

Siempre en la historia de la humanidad son muy pocos haciendo tanto por muy muchos. La oración corporativa puede hacer la diferencia porque Dios y cada uno de nosotros somos mayoría. Podemos y deberíamos ejercer presión de oración en nuestras comunidades para

---

<sup>8</sup> The Amplified Bible, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, Michigan, EUA, 1987, Pág. 1101. En este caso los paréntesis y corchetes son tal cual figuran en esta Biblia, es decir no son comentarios de este autor.

<sup>9</sup> Según Strong y Thayer de En el Principio era la Palabra

<sup>10</sup> Douglas, J. D. *Nuevo Diccionario Bíblico*, Ediciones Certeza, Downwers Grove, Illinois, EUA, año 1991 Pág. 14



alterar las circunstancias para nuestra bendición y la gloria de nuestro magnífico Padre celestial.

Estos creyentes de Hechos cuatro que veremos ahora, estaban sintonizados, todos “estaban escuchando la misma estación de radio”. Era como en una orquesta todos tocaban sinfonizados, en la misma nota. Aunque las palabras griegas usadas en estos dos versículos de Mateo 18 y el que veremos son diferentes, de todos modos el concepto o idea de unicidad de propósito es idéntico.

Hechos 4:24-31:

Y ellos, habiéndolo oído, alzaron unánimes [*homothudamon*]<sup>11</sup> la voz a Dios, y dijeron: Soberano Señor, tú eres el Dios que hiciste el cielo, la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; 25 que por boca de David tu siervo dijiste: ¿Por qué se amotinan las gentes y los pueblos piensan cosas vanas? 26 Se reunieron los reyes de la tierra, y los príncipes se juntaron en uno contra el Señor y contra su Cristo. 27 Porque verdaderamente se unieron en esta ciudad contra tu santo Hijo Jesús, a quien ungiste, Herodes y Poncio Pilato, con los gentiles y el pueblo de Israel, 28 para hacer cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera.

Estos creyentes del primer siglo habían afinado su instrumento y ahora hacían una melodía agradable a Dios. Dice que alzaron la voz. Su voz “fue para arriba” elevaron a Dios la situación que habían atravesado y le estaban por pedir algo como parte de la oración del conjunto de ellos, de su oración mancomunada.

29 Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra.

Básicamente le piden más de lo mismo. Eso es lo que estos maravillosos creyentes pensaban que necesitaban. Le vuelcan a Dios de manera grupal su corazón de desear mover Su Palabra a las personas a pesar de las obstrucciones. Ciertamente es que cada tanto los hijos de Dios recibimos oposición a nuestro predicar el Evangelio y esta oración hecha por este maravilloso grupo es un ejemplo de accionar a la luz de la persecución. El pedido a Dios sigue.

Versículo 30:

Mientras extiendes tu mano para que se hagan sanidades y señales y prodigios mediante el nombre de tu santo Hijo Jesús.

---

<sup>11</sup> Bullinger, Ethelbert W. *A Critical Lexicon and Concordance to the Greek New Testament*, Zondervan Publishing House, 1979, Pág. 24.



Recuerde ahora. Cuando se hace oración a Dios conforme a Su voluntad la respuesta SIEMPRE está ahí.

Versículo 31:

Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

No siempre vemos la respuesta de manera inmediata pero SIEMPRE que uno ora al Padre conforme a Su Palabra tiene que saber ciertísimamente que la respuesta está ahí. SIEMPRE. Nuestros tiempos no son los tiempos de Dios. Él es Dios y sabe cuáles son los mejores tiempos, pero la respuesta siempre está.

En preparación del día de Pentecostés, los once apóstoles que quedaron se reunieron y elevaron a Dios el reemplazo del lugar vacante de Judas. Pedro expone a los presentes (los diez apóstoles restantes y como ciento diez más) cual es la situación en la que se encuentran y la necesidad de completar el puesto vacante. Una vez que hizo esta exposición, proceden a orar en conjunto.

Hechos 1:15-26:

15 En aquellos días Pedro se levantó en medio de los hermanos (y los reunidos eran como ciento veinte en número), y dijo: 16 Varones hermanos, era necesario que se cumpliese la Escritura en que el Espíritu Santo habló antes por boca de David acerca de Judas, que fue guía de los que prendieron a Jesús, 17 y era contado con nosotros, y tenía parte en este ministerio. 18 Este, pues, con el salario de su iniquidad adquirió un campo, y cayendo de cabeza, se reventó por la mitad, y todas sus entrañas se derramaron. 19 Y fue notorio a todos los habitantes de Jerusalén, de tal manera que aquel campo se llama en su propia lengua, Acéldama, que quiere decir, Campo de sangre. 20 Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, Y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio. 21 Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, 22 comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección. 23 Y señalaron a dos: a José, llamado Barsabás, que tenía por sobrenombre Justo, y a Matías.

Ahora esos como ciento veinte habían sido puestos en conocimiento de lo que había ocurrido que ya estaba escrito en las Escrituras. Entonces con el conocimiento de la causa, le elevan la situación a Dios.

24 Y orando, dijeron: Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muestra cuál de estos dos has escogido, 25 para que tome la parte de este ministerio y apostolado, de que cayó Judas por transgresión, para irse a su propio lugar. 26 Y les echaron suertes, y la suerte cayó sobre Matías; y fue contado con los once apóstoles.

La oración colectiva era algo natural para la iglesia del Primer Siglo y era también central, primario. El día de Pentecostés estuvo “rodeado” con oración. No bien Jesucristo fue ascendido, los apóstoles retornaron a Jerusalén.

Hechos 1:12-14:

12 Entonces volvieron a Jerusalén desde el monte que se llama del Olivar, el cual está cerca de Jerusalén, camino de un día de reposo. 13 Y entrados, subieron al aposento alto, donde moraban Pedro y Jacobo, Juan, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Jacobo hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas hermano de Jacobo. 14 Todos éstos perseveraban unánimes [*homothumadon*] en oración y ruego, con las mujeres, y con María la madre de Jesús, y con sus hermanos.

Recuerde esto es justo antes de Pentecostés, unos diez días antes ellos per-se-ve-ra-ban “unánimes” al unísono, en sinfonía, como si fueran una sola alma. Ahora veamos un registro también del libro de Hechos pero inmediatamente después de Pentecostés.

Hechos 2:42:

Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.

Oración	<b>Pentecostés</b>	Oración
Hechos 1:12-14		Hechos 2:42

Pentecostés fue anticipado y precedido con oración. En este registro equipara la doctrina con la comunión, con el partimiento del pan con las oraciones que hacían seguramente de manera privada y por supuesto colectivamente.

PERSEVERABAN

- En la doctrina de los apóstoles
- En la comunión unos con otros
- En el partimiento del pan
- En las oraciones

¿Puede usted imaginarse a la iglesia del cuerpo de Cristo sin doctrina? ¿Sin comunión?, ¿Sin comer juntos? Y ahora, ¿puede imaginársela sin oración? Estas cuatro cosas son IMPRESCINDIBLES en la iglesia. La oración colectiva causa que los hijos de Dios estén unidos en propósito



por las necesidades comunes como con las privadas que son elevadas en el grupo y conocidas por los otros.

Siempre fue la voluntad de Dios la oración de Su gente a Él según hemos visto y seguimos viendo en toda la Escritura. Otro buenísimo ejemplo para nuestro aprendizaje y aplicación se encuentra en Éxodo y lo vincularemos con otro hermoso registro del Nuevo Testamento.

Para situarnos en el contexto de este registro en Éxodo recordemos que por estos tiempos, Moisés había huido de Egipto luego de matar a un egipcio por maltratar a una persona de Israel, llegó a un pozo de agua donde fueron una mujeres hijas de Jetro a abreviar sus ovejas. Moisés las defendió de unos hombres que no las dejaban acercar las ovejas al agua, él fue invitado a la casa de Jetro y este le dió su hija Séfora por mujer con quien tiene un hijo de nombre Gersón, entonces...

Éxodo 2:23-25:

23 Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. 24 Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. 25 Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios.

La primera cosa que es imprescindible saber es que la liberación de Su gente es la voluntad de Dios. Ello se desprende de todas las páginas de la Biblia. Aquí dice que los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre e hicieron algo que abrió la puerta a la liberación: "clamaron" y ocurrió lo que siempre ocurre cuando uno clama a Dios conforme a Su voluntad: "subió el clamor y oyó Dios el gemido de ellos". Recuerde esta palabra "oyó".

1 Juan 5:14 y15:

14 Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye. 15 Y si sabemos que él nos oye en cualquiera cosa que pidamos, sabemos que tenemos las peticiones que le hayamos hecho.

¿Ve? Esta es una costumbre de Dios desde siempre. En Éxodo dice: "...y oyó Dios" y en 1ª de Juan dice: "Él nos oye". Oír las cosas que Su gente le pide conforme a Su voluntad. La oración corporativa del pueblo de Israel en la cautividad de Egipto puso en marcha la "máquina de liberación de Dios". Cuando uno lee los registros anteriores a Éxodo capítulo dos puede observar que Jehová ya tenía preparado a Su hombre para liberarlos pero aún esta oración no se había producido. Entonces Dios levanta a Su hombre Moisés, produce el encuentro con su



hermano Aarón, se dirigen al pueblo de Israel como el comienzo de la oración respondida, entonces ocurre lo que debiera de ocurrir siempre que uno reconoce la respuesta de Dios. Hay agradecimiento.

Éxodo 4:27-31:

27 Y Jehová dijo a Aarón: Ve a recibir a Moisés al desierto. Y él fue, y lo encontró en el monte de Dios, y le besó. 28 Entonces contó Moisés a Aarón todas las palabras de Jehová que le enviaba, y todas las señales que le había dado. 29 Y fueron Moisés y Aarón, y reunieron a todos los ancianos de los hijos de Israel. 30 Y habló Aarón acerca de todas las cosas que Jehová había dicho a Moisés, e hizo las señales delante de los ojos del pueblo. 31 Y el pueblo creyó; y oyendo que Jehová había visitado a los hijos de Israel, y que había visto su aflicción, se inclinaron y adoraron.

Clave en la oración a Dios: “el pueblo creyó”. Luego la respuesta normal del alma noble ante la oración respondida: “se inclinaron y adoraron”. Reconocimiento y agradecimiento.

David tuvo un reinado que mayormente tipificó el reinado de Cristo en el futuro Reino de Dios. Una de las primeras cosas que hizo fue regresar el arca de Dios a Jerusalén. En esa ocasión esto es lo que ocurrió.

1 Crónicas 16:34-36:

34 Aclamad a Jehová, porque él es bueno; Porque su misericordia es eterna. 35 Y decid: Sálvanos, oh Dios, salvación nuestra; Recógenos, y líbranos de las naciones, Para que confesemos tu santo nombre, Y nos gloriemos en tus alabanzas. 36 Bendito sea Jehová Dios de Israel, De eternidad a eternidad. Y dijo todo el pueblo, Amén, y alabó a Jehová.

La oración grupal fue una respuesta normal, adecuada a las circunstancias del momento maravilloso que estaban viviendo al haber regresado el arca de Dios a la ciudad del reino. Todo el pueblo estaba reunido junto a David y oraron a Dios. En esta oración hay alabanza y agradecimiento. Era una oración corporativa ordenada.

La mejor postura para la oración de un grupo de hijos de Dios, lo mismo que para este grupo de personas, es la más considerada: silencio mientras su hermano ora para prestar atención a lo que él dice. En este caso era David. Grupal o colectiva no significa todos juntos y a la vez. Si usted murmura mientras su hermano habla, entonces usted se distrae de escuchar lo que el corazón de su hermano está expresando en público y no está siendo respetuoso con su hermano delante de Dios.



Orar en grupo es un privilegio que tenemos como hijos de Dios de compartir algo tan importante como la oración con otros hermanos en Cristo. Como otras actividades corporativas la oración debe ser hecha en conjunto de manera ordenada.

1 Corintios 14:26-33:

26 ¿Qué hay, pues, hermanos? Cuando os reunís, cada uno de vosotros tiene salmo, tiene doctrina, tiene lengua, tiene revelación, tiene interpretación. Hágase todo para edificación. 27 Si habla alguno en lengua extraña, sea esto por dos, o a lo más tres [¿toda la congregación a la vez? No, sino dos a lo más tres. Y estos dos o tres ¿todos juntos? ¡No!], y por turno; y uno interprete. 28 Y si no hay intérprete, calle en la iglesia, y hable para sí mismo y para Dios [“para sí mismo” no en voz alta]. 29 Asimismo, los profetas hablen dos o tres, y los demás juzguen. 30 Y si algo le fuere revelado a otro que estuviere sentado, calle el primero. 31 Porque podéis profetizar todos uno por uno, para que todos aprendan, y todos sean exhortados [¿ve? Uno por uno, no todos juntos sino no hay aprendizaje y no se puede prestar atención a la exhortación]. 32 Y los espíritus de los profetas están sujetos a los profetas; 33 pues Dios no es Dios de confusión, sino de paz. Como en todas las iglesias de los santos,

No hacerlo con este orden y consideración por los otros hermanos en Cristo es confuso, no es ordenado y Dios no es Dios de confusión sino de paz. Esto es con respecto al uso debido de las manifestaciones del espíritu en la iglesia. ¿Por qué sería diferente el deseo de Dios del orden en la oración colectiva?

Sigamos con la primera de Reyes. El rey David no pudo edificar el templo porque había derramado mucha sangre<sup>12</sup>. Pero preparó todo para que su hijo Salomón hiciera la obra. Ese templo era la casa de Dios y era una casa de oración. En el momento singular de su inauguración esta es la hermosísima oración colectiva liderada por el rey ante todo Israel.

1 Reyes 8:22-56:

22 Luego se puso Salomón delante del altar de Jehová, en presencia de toda la congregación de Israel, y extendiendo sus manos al cielo,

He aquí el rey frente a toda la congregación. ¡El rey de Israel! Reconoce en público la grandeza y majestad de Dios en frente a su pueblo y “desde abajo” en la Tierra eleva al cielo su oración de la que participa el resto de los presentes. La oración es colectiva porque todos están allí no porque todos hablen a Dios a la vez. El hablaba, el resto escuchaba y

<sup>12</sup> 1 Crónicas 22:6-8



participaba de este momento solemne, maravilloso entre Dios y los Suyos.

23 dijo: Jehová Dios de Israel, no hay Dios como tú, ni arriba en los cielos ni abajo en la tierra, que guardas el pacto y la misericordia a tus siervos, los que andan delante de ti con todo su corazón;

Hay muchas precisiones en esta oración del corazón de Salomón. Dice: “los que andan delante de ti con todo su corazón”.

24 que has cumplido a tu siervo David mi padre lo que le prometiste; lo dijiste con tu boca, y con tu mano lo has cumplido, como sucede en este día.

El reconocimiento público de Salomón que Dios cumplió Su promesa a su padre David porque él mismo había sucedido en el trono a David. Sigue la oración de Salomón por más descendencia de David más allá de él. Esto fue conforme a la Palabra de Dios. Salomón dice: yo he sucedido a mi padre como prometiste que iba a ocurrir, pues bien que siga nomás la descendencia hasta el Cristo que todos esperamos.

25 Ahora, pues, Jehová Dios de Israel, cumple a tu siervo David mi padre lo que le prometiste, diciendo: No te faltará varón delante de mí, que se sienta en el trono de Israel, con tal que tus hijos guarden mi camino y anden delante de mí como tú has andado delante de mí. 26 Ahora, pues, oh Jehová Dios de Israel, cúmplase la palabra que dijiste a tu siervo David mi padre. 27 Pero ¿es verdad que Dios morará sobre la tierra? He aquí que los cielos, los cielos de los cielos, no te pueden contener; ¿cuánto menos esta casa que yo he edificado?

Salomón sabe que la obra que hizo era maravillosa pero nada comparado con la grandeza de Dios pero aún así, el rey sabía que Dios escucharía su oración. Esa es una certeza que nosotros también debemos tener cuando sabemos que aquello por lo que oramos está de acuerdo a la Palabra de Dios.

28 Con todo, tú atenderás a la oración de tu siervo, y a su plegaria, oh Jehová Dios mío, oyendo el clamor y la oración que tu siervo hace hoy delante de ti; 29 que estén tus ojos abiertos de noche y de día sobre esta casa, sobre este lugar del cual has dicho: Mi nombre estará allí; y que oigas la oración que tu siervo haga en este lugar. 30 Oye, pues, la oración de tu siervo, y de tu pueblo Israel; cuando oren en este lugar, también tú lo oirás en el lugar de tu morada, en los cielos; escucha y perdona.

¿Ve? La oración de tu siervo y de tu pueblo. Todos oraban pero el hablaba, es el grupo, el conjunto.

31 Si alguno pecare contra su prójimo, y le tomaren juramento haciéndole jurar, y viniere el juramento delante de tu altar en esta casa; 32 tú oirás desde el cielo y actuarás, y juzgarás a tus siervos, condenando al impío y haciendo recaer su proceder sobre su cabeza, y justificando al justo para darle conforme a su justicia. 33 Si tu pueblo Israel fuere derrotado delante de sus enemigos por haber pecado contra ti, y se volvieren a ti y confesaren tu nombre, y oraren y te rogaren y suplicaren en esta casa, 34 tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tu pueblo Israel, y los volverás a la tierra que diste a sus padres.

Esto ya había ocurrido antes que hubiere templo y Dios había respondido. Salomón le pide que eso haga también en “esta casa”.

35 Si el cielo se cerrare y no lloviere, por haber ellos pecado contra ti, y te rogaren en este lugar y confesaren tu nombre, y se volvieren del pecado, cuando los afligieres, 36 tú oirás en los cielos, y perdonarás el pecado de tus siervos y de tu pueblo Israel, enseñándoles el buen camino en que anden; y darás lluvias sobre tu tierra, la cual diste a tu pueblo por heredad.

Esto puede ocurrir hoy mismo también y esta es la misma manera de salir de eso: 1º volverse del pecado y 2º rogar, pide el rey que Dios los oiga y los perdone y dé la lluvia sobre la tierra.

37 Si en la tierra hubiere hambre, pestilencia, tizoncillo, añublo, langosta o pulgón; si sus enemigos los sitiaren en la tierra en donde habiten; cualquier plaga o enfermedad que sea; 38 toda oración y toda súplica que hiciera cualquier hombre, o todo tu pueblo Israel, cuando cualquiera sintiere la plaga en su corazón, y extendiere sus manos a esta casa, 39 tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y perdonarás, y actuarás, y darás a cada uno conforme a sus caminos, cuyo corazón tú conoces (porque sólo tú conoces el corazón de todos los hijos de los hombres); 40 para que te teman todos los días que vivan sobre la faz de la tierra que tú diste a nuestros padres. 41 Asimismo el extranjero, que no es de tu pueblo Israel, que viniere de lejanas tierras a causa de tu nombre 42 (pues oirán de tu gran nombre, de tu mano fuerte y de tu brazo extendido), y viniere a orar a esta casa, 43 tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, y harás conforme a todo aquello por lo cual el extranjero hubiere clamado a ti, para que todos los pueblos de la tierra conozcan tu nombre y te teman, como tu pueblo Israel, y entiendan que tu nombre es invocado sobre esta casa que yo edificué.

¡Qué maravilloso Dios y Padre tenemos! El rey pide por aquellos fuera de Israel y Dios registró esta oración para nuestro conocimiento y ciertamente nuestra bendición. ¡Qué amor por Dios y conocimiento del corazón de Dios tuvo este gran hombre! Es como la oración en la Primera epístola a Timoteo<sup>13</sup> en donde Pablo le exhorta a Timoteo que ore por todos los hombres. ¿¡Cuántas veces pensamos erróneamente que Dios ha cambiado en Su deseo de bendecir a todas las personas?!

44 Si tu pueblo saliere en batalla contra sus enemigos por el camino que tú les mandes, y oraren a Jehová con el rostro hacia la ciudad que tú elegiste, y hacia la casa que yo edificué a tu nombre, 45 tú oirás en los cielos su oración y su súplica, y les harás justicia.

Vea la condición: “si saliere por el camino que tú les mandes y oraren” entonces pide Salomón: “Tú oirás en los cielos y les harás justicia”. ¡Igual que hoy día como claramente está declarado en 1 Juan 5:14 y 15!

46 Si pecaren contra ti (porque no hay hombre que no peque), y estuvieres airado contra ellos, y los entregares delante del enemigo, para que los cautive y lleve a tierra enemiga, sea lejos o cerca, 47 y ellos volvieren en sí en la tierra donde fueron cautivos; si se convirtieren, y oraren a ti en la tierra de los que los cautivaron, y dijeren: Pecamos, hemos hecho lo malo, hemos cometido impiedad; 48 y si se convirtieren a ti de todo su corazón y de toda su alma, en la tierra de sus enemigos que los hubieren llevado cautivos, y oraren a ti con el rostro hacia su tierra que tú diste a sus padres, y hacia la ciudad que tú elegiste y la casa que yo he edificado a tu nombre, 49 tú oirás en los cielos, en el lugar de tu morada, su oración y su súplica, y les harás justicia. 50 Y perdonarás a tu pueblo que había pecado contra ti, y todas sus infracciones con que se hayan rebelado contra ti, y harás que tengan de ellos misericordia los que los hubieren llevado cautivos; 51 porque ellos son tu pueblo y tu heredad, el cual tú sacaste de Egipto, de en medio del horno de hierro.

Esto ya había ocurrido con Su pueblo en Egipto e iba a ocurrir nuevamente cuando fueron llevados cautivos a Babilonia. Reconocieron su error y Dios hizo que hallaran gracia frente a Artajerjes y los devolvió a Jerusalén.

52 Estén, pues, atentos tus ojos a la oración de tu siervo y a la plegaria de tu pueblo Israel, para oírlos en todo aquello por lo cual te invocaren; 53 porque tú los apartaste para ti como heredad tuya de entre todos los pueblos de la tierra, como lo dijiste por medio de

<sup>13</sup> 1 Timoteo 2:1-5



Moisés tu siervo, cuando sacaste a nuestros padres de Egipto, oh Señor Jehová. 54 Cuando acabó Salomón de hacer a Jehová toda esta oración y súplica, se levantó de estar de rodillas delante del altar de Jehová con sus manos extendidas al cielo; 55 y puesto en pie, bendijo a toda la congregación de Israel, diciendo en voz alta: 56 Bendito sea Jehová, que ha dado paz a su pueblo Israel, conforme a todo lo que él había dicho; ninguna palabra de todas sus promesas que expresó por Moisés su siervo, ha faltado.

¡Qué maravilloso momento de la historia de la gente de Dios! Uno no puede menos que maravillarse viendo estas grandezas por parte de estos hombres que son ejemplo para estos días. Por otro lado es emocionante ver que el corazón de Dios para Su gente y las condiciones para responder las oraciones no han cambiado a lo largo de la historia de la humanidad.

Resumiendo, hasta ahora hemos visto a los creyentes reunidos para la oración:

- En el templo (Isaías 56:7; Lucas 1:10; Hechos 2:42)
- A orillas del río (Esdras 8:21-23)
- En Getsemaní (Mateo 26:36-46)
- En el aposento alto (Hechos 1:12)
- En la casa de María (Hechos 12:10-12)
- En la playa (Hechos 21:4-6)

2 Crónicas 20:1-17, 22-30:

1 Pasadas estas cosas, aconteció que los hijos de Moab y de Amón, y con ellos otros de los amonitas, vinieron contra Josafat a la guerra.

Este versículo uno nos pone inmediatamente en contexto. Moab, Amón y otros amonitas venían a hacerle guerra al rey Josafat.

2 Y acudieron algunos y dieron aviso a Josafat, diciendo: Contra ti viene una gran multitud del otro lado del mar, y de Siria; y he aquí están en Hazezon-tamar, que es En-gadi. 3 Entonces él tuvo temor; y Josafat humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá.

Vea la inmediatez en la respuesta de un corazón preparado: “entonces él tuvo temor → humilló su rostro para consultar a Jehová”. Nadie podría culpar al rey por su temor ya que iba a enfrentar batalla contra dos grandes naciones y algunos aliados. Pero aún en su temor hizo lo correcto: puso primero a Jehová humillándose ante Él. Esto recuerda la Palabra de Dios en 1 Pedro capítulo cinco donde dice: “humillaos pues bajo la poderosa mano de Dios para que Él os exalte cuando fuere



tiempo”. Ahí aprendimos que humillarse no es rebajarse sino reconocer que la grandeza es de Dios que está en el cielo. Eso hizo este rey. Diferentes épocas mismo principios. Hasta aquí sabemos que él se humilló. Más adelante veremos como Jehová lo exaltó cuando fue el tiempo.

4 Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová.

Esto hizo Josafat, pero no perdamos de vista que él primero recurrió a Jehová. Aquí ya frente a todo Israel (Judá+Jerusalén) oró públicamente, vertió ante el grupo su corazón al respecto de la situación que confrontaban.

5 Entonces Josafat se puso de pie en la asamblea de Judá y de Jerusalén, en la casa de Jehová, delante del atrio nuevo; 6 y dijo: Jehová Dios de nuestros padres, ¿no eres tú Dios en los cielos, y tienes dominio sobre todos los reinos de las naciones? ¿No está en tu mano tal fuerza y poder, que no hay quien te resista? 7 Dios nuestro, ¿no echaste tú los moradores de esta tierra delante de tu pueblo Israel, y la diste a la descendencia de Abraham tu amigo para siempre?

Se pone más hermoso cuánto más avanzamos en esta oración del corazón de un hombre “humillado” elevándole “corporativamente” la situación a Jehová. Recuerde la oración de Salomón a Dios al momento de la inauguración del templo y siga leyendo:

8 Y ellos han habitado en ella, y te han edificado en ella santuario a tu nombre, diciendo: 9 Si mal viniere sobre nosotros, o espada de castigo, o pestilencia, o hambre, nos presentaremos delante de esta casa, y delante de ti (porque tu nombre está en esta casa), y a causa de nuestras tribulaciones clamaremos a ti, y tú nos oirás y salvarás.

Recuerda frente a la multitud que estaba orando con él, la oración de su antecesor, Salomón. ¡Josafat conocía las Escrituras! Es tan importante la voluntad de Dios expresada en Su Palabra, que su centralidad no puede ser sobre mencionada. Siempre tenemos que recordar la centralidad de la Palabra escrita para las cosas que tengan que ver con la voluntad de Dios para las personas en particular en el caso de la oración. El sabía la Palabra escrita, entonces la invoca en la oración. “Conforme a Su voluntad Él nos oye<sup>14</sup>” ... “Oyó Jehová la oración<sup>15</sup>”

---

<sup>14</sup> 1 Juan 5:14 y 15

<sup>15</sup> Éxodo 2:23-25



10 Ahora, pues, he aquí los hijos de Amón y de Moab, y los del monte de Seir, a cuya tierra no quisiste que pasase Israel cuando venía de la tierra de Egipto, sino que se apartase de ellos, y no los destruyese;

Vea cómo recuerda la sucesión de los acontecimientos Josafat. Él le está diciendo “hemos criado cuervos y ahora nos sacan los ojos”

11 he aquí ellos nos dan el pago viniendo a arrojarnos de la heredad que tú nos diste en posesión.

Vos nos diste esta tierra y ahora vienen ellos a arrebatárnosla ¿Quién es este pueblo frente al Tuyo? El rey reconoce que militarmente hablando ellos no alcanzan la altura del invasor y que no saben qué hacer. ¿Se identifica usted con este rey? Yo sí. ¿Cuántos “Amón y Moab” confrontamos en nuestras vidas contra los que no sabemos qué hacer y solamente sabemos que no podemos hacerles frente? Muchos. Para emerger victorioso de ellos tenemos que hacer lo que hizo Josafat: humillarnos ante Dios y volcar nuestro corazón a Él, echar toda nuestra ansiedad sobre Él porque Dios cuida de nosotros como cuidó de Israel frente a Amón y Moab.

12 ¡Oh Dios nuestro! ¿no los juzgarás tú? Porque en nosotros no hay fuerza contra tan grande multitud que viene contra nosotros; no sabemos qué hacer, y a ti volvemos nuestros ojos.<sup>13</sup> Y todo Judá estaba en pie delante de Jehová, con sus niños y sus mujeres y sus hijos.

Todo Judá estaba ahí junto al rey, familias enteras reunidas orándole a Jehová para que los librase del enemigo. La oración cuando es hecha conforme a la Palabra de Dios SIEMPRE es respondida en los tiempos y maneras de Dios. Esto fue así en este registro y siempre ha sido así y ahora también ES así. Dios no cambia y Su deseo de liberación para las personas tampoco cambian.

14 Y estaba allí Jahaziel hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, sobre el cual vino el Espíritu de Jehová en medio de la reunión;

Aquí un levita trae palabra de profecía que como todo lo que proviene de Dios trae consolación y edificación a Su gente.

15 y dijo: Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. 16 Mañana descenderéis contra ellos; he aquí que ellos

subirán por la cuesta de Sis, y los hallaréis junto al arroyo, antes del desierto de Jeruel.

¡Maravilloso! ¿Qué general no querría contar con estos datos de precisión de inteligencia militar antes de cualquier batalla? Mire que detalle les provee Jehová para que estén tranquilos. Recuerde, esto forma parte de la pronta respuesta de Dios a la oración corporativa de esta gente. Esto es parecido cuando en las iglesias en nuestras casas algún hermano en Cristo trae palabra de profecía y dice cosas como: no se preocupen, no teman, no se amedrenten, yo estoy con ustedes en cualquier situación... Añade aquí Dios por boca de Jahaziel: “no es vuestra la guerra”. Es como si les dijera ni siquiera afilen los cuchillos porque no los van a necesitar. Iba a haber una guerra en verdad, pero no era de ellos entonces tenía que ser de Dios.

17 No habrá para que peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros. 18 Entonces Josafat se inclinó rostro a tierra, y asimismo todo Judá y los moradores de Jerusalén se postraron delante de Jehová, y adoraron a Jehová.

Nuevamente la respuesta lógica del alma noble, se postraron y adoraron a Jehová de quien iba a ser la guerra y por consiguiente la victoria. Ni falta que haría continuar la lectura para confirmar lo que el lector ya ha intuido. La batalla fue ganada en los términos de Dios de lo que da debida cuenta el registro como sigue:

22 Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros [vinieron a matar a Josafat y terminaron matándose entre ellos]. 23 Porque los hijos de Amón y Moab se levantaron contra los del monte de Seir para matarlos y destruirlos; y cuando hubieron acabado con los del monte de Seir, cada cual ayudó a la destrucción de su compañero. 24 Y luego que vino Judá a la torre del desierto, miraron hacia la multitud, y he aquí yacían ellos en tierra muertos, pues ninguno había escapado. 25 Viniendo entonces Josafat y su pueblo a despojarlos, hallaron entre los cadáveres muchas riquezas, así vestidos como alhajas preciosas, que tomaron para sí, tantos, que no los podían llevar; tres días estuvieron recogiendo el botín, porque era mucho.

¡Qué cambio en el resultado de los acontecimientos producido por la oración a Dios quien trajo semejante liberación a Su gente! Tres días estuvieron juntando las riquezas que los invasores habían traído.



26 Y al cuarto día se juntaron en el valle de Beraca; porque allí bendijeron a Jehová, y por esto llamaron el nombre de aquel paraje el valle de Beraca, hasta hoy. 27 Y todo Judá y los de Jerusalén, y Josafat a la cabeza de ellos, volvieron para regresar a Jerusalén gozosos, porque Jehová les había dado gozo librándolos de sus enemigos.

Para Moab y los otros todo esto comenzó en sus tierras pensando como tomar una tierra que no les correspondía asegurando en sus mentes la victoria por el numeroso ejército. Para Josafat y el resto del pueblo de Dios había comenzado con oración en el templo. **¡Qué distintos finales produjeron tan distintos comienzos!** El pueblo regresó agradecido, reconociendo a Jehová de quien había sido la victoria al mismo lugar donde había comenzado todo: la casa de Jehová.

28 Y vinieron a Jerusalén con salterios, arpas y trompetas, a la casa de Jehová. 29 Y el pavor de Dios cayó sobre todos los reinos de aquella tierra, cuando oyeron que Jehová había peleado contra los enemigos de Israel. 30 Y el reino de Josafat tuvo paz, porque su Dios le dio paz por todas partes.

No hubo necesidad que ellos derramasen ninguna sangre. El mismo enemigo se encargó de eso por sí mismo. Termina manifestando que el reino de Josafat terminó como terminan todas las cosas que empiezan con oración: bien. Tuvo paz por todas partes.

Josafat no fue en búsqueda de Amón y Moab y la guerra con ellos. Fue al revés. La guerra les vino a ellos de la mano de Moab y Amón. Muchas veces nosotros no tenemos que meternos en problemas sino que los problemas vienen a nosotros. En este caso eran naciones vecinas belicosas. Los principios son idénticos independientemente del enemigo o de su fuerza. Muchas veces tememos y muchísimas veces no sabemos qué hacer, pero dos cosas sabemos: Quien está en Cristo, en nosotros y qué enseña la Palabra a hacer en situaciones similares.

Los principios de Dios se aplican sin importar los Moabs o las Administraciones. Esta gente debió haber creído para recibir la liberación de Dios en sus vidas porque sin fe siempre fue imposible agradar a Dios.

2 Crónicas 20:20:

20 Y cuando se levantaron por la mañana, salieron al desierto de Tecoa. Y mientras ellos Salían, Josafat, estando en pie, dijo: Oídme, Judá y moradores de Jerusalén. **Creed** en Jehová vuestro Dios, y estaréis seguros; **creed** a sus profetas, y seréis prosperados.





## Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>16</sup> a menos que se especifique algo en contrario.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>17</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>16</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

<sup>17</sup> Hechos 17:11